

Dios del cielo IXCIS

A veces olvidamos que eres como el viento
imposible atraparte en nuestros conceptos.

A veces olvidamos que eres Dios del cielo,
inabarcable misterio, mucho más de lo que vemos.

Tú, Dios del cielo, que dejaste las alturas por tu pueblo.

Tú, Dios del cielo, que te hiciste por nosotros tan pequeño.

A veces olvidamos lo poco que sabemos
de tu ser, de tu esencia, aunque estás tan dentro.

A veces olvidamos que eres zarza ardiendo,
descalzarnos las sandalias ante ti, Señor del cielo.

Tú, Dios del cielo, que dejaste las alturas por tu pueblo.

Tú, Dios del cielo, que te hiciste por nosotros tan pequeño.

Final: que te haces uno de los nuestros,
que nos llamas a ser niños por tu Reino.